

# De las palabras a los hechos

**JOKIN BILDARRATZ** PORTAVOZ DE EAJ-PNV EN EL SENADO

**H**ay que ver qué vueltas da la vida, y la política! En mayo el PP daba sólido soporte al Ejecutivo de Rajoy, mientras un débil PSOE en horas bajas, se encontraba desaparecido del debate político y con su líder, Pedro Sánchez, fuera del Congreso, no lograba la más mínima notoriedad. En junio las tornas han cambiado radicalmente. La moción de censura contra Rajoy ha situado al PSOE en el centro del escenario, cobrando impulso y provocando una catarsis dentro del PP.

El PP está en una situación que nadie esperaba hasta que la sentencia del caso Gürtel desencadenó su desmoronamiento. Ha pasado a la oposición y afronta un debate que nadie preveía, con unas primarias abiertas que generan incertidumbre, más si cabe tras la inesperada renuncia de Núñez Feijóo. Los populares han cambiado de posición, desconcertados y sin poder centrarse en la oposición. El Pleno de esta semana en el Senado nos ha mostrado a un PP rencoroso, no solo por los maleducados abucheos que nos han dedicado, sino también porque se han empeñado en recurrir a temas que no han hecho más que generar tensión, ocupando un lugar destacado la unidad de España.

El nuevo Ejecutivo tuvo su bautismo en las Cortes Generales en la sesión de control del martes en el Senado. El primer cambio es de «orientación» porque ahora toca dirigir la mirada hacia el lado izquierdo de la Cámara, en lugar de al derecho que ocupaba Rajoy. El segundo cambio, más sutil, lo advertí en el tono con el que Sánchez y sus ministras y ministros respondieron. Se aprecia en el PSOE un ambiente de optimismo, justo el contrario del espíritu de total impotencia y resignación que se percibe en el PP. El nuevo presidente traslada un mensaje positivo y el PSOE está en el período de vino y rosas. Dudo que dispongan de los cien días de confianza que se conceden habitualmente y van a tener que comenzar a demostrar con hechos lo que dicen sus palabras. Con una demora excesi-



va, el vino se torna agrio y las rosas se marchitan.

En nuestro primer cara a cara no pude por más que felicitar al presidente por la decisión para acoger en España a las 630 personas a la deriva a bordo del 'Aquarius'. Un gesto humanitario genuino que lanza a la sociedad un mensaje positivo sobre la inmigración, necesario ante tanta alarma negativa. Ahora bien, tampoco pude evitar hacerle ver la contradicción que supone movilizar un domingo en Valencia a 2.300 personas voluntarias y trabajadoras, además de 600 periodistas, mientras el día anterior 980 personas desembarcaban en las costas españolas en pateras, muriendo cuatro. Lamentablemente seguirán llegando y muriendo más personas refugiadas sin que haya tantos voluntarios o voluntarias para recibirlos y periodistas para constatarlo. Además de gestos, se van a necesitar acciones estructurales que afronten el problema.

Conocida su pretensión de llegar hasta 2020 sin convocar elecciones, Sánchez además de gestos va a necesitar acuerdos amplios en temas como la migración. Es necesario alcanzar un pacto de Estado que perdure en el tiempo; un trabajo conjunto que abarque al Ejecutivo central, a las Comunidades Autónomas y los ayuntamientos. Que se adapte a la realidad actual, que no tiene nada que ver con la de hace 10 años. Existe una necesidad urgente de compartir una reflexión, un plan, un refugio para estas personas migrantes. Así se podrían evitar situaciones como la que un pretendido 'error' causó que el lunes llegara a

Donostia un autobús con 46 inmigrantes subsaharianos sin que hubiera nadie para recibirlos y darles la atención adecuada. Alguien sí que pagó su transporte a tierras vascas, pero nadie se hizo responsable de ese colectivo que llegó una semana antes a las costas andaluzas en patera. Afortunadamente, tanto el Ayuntamiento de Donostia, como la Diputación de Gipuzkoa y Cruz Roja, actuaron con celeridad y todas estas personas fueron atendidas, pero el episodio pone en evidencia la falta de seriedad y rigor del sistema de acogida.

El Gobierno español utiliza nuevas palabras, pero los hechos demuestran que tras años de una política ineficaz el Estado viene incumpliendo reiteradamente los compromisos con la UE sobre reubicación y reasentamiento de refugiados. En 2017 tan solo se cumplió con el 16% de lo acordado; un penoso dato que nos tiene que llevar a la reflexión. Desafortunadamente no es un caso aislado: las políticas de Polonia y Hungría, del nuevo Gobierno alemán, Italia y Malta ponen de manifiesto un punto de inflexión. El Consejo Europeo es clave para definir una nueva y eficaz política migratoria para la Unión.

Sánchez ha realizado un gesto significativo y una llamada de atención. Tiene una gran oportunidad en el Consejo Europeo para ratificar sus palabras y convertirlas en hechos. Es necesario y urgente modificar una política que hace aguas en la UE. Debería contribuir a que se decida de manera conjunta la situación que a diario sufre un gran número de personas refugiadas en el Mediterráneo. Las vueltas que da la política le han situado ante una ardua tarea, más cuando encabeza un Gobierno minoritario que le obligará a trabajar los apoyos necesarios. Sobre migración no le van a faltar soportes si de verdad se decide a elaborar un Pacto de Estado y a impulsar una nueva política comunitaria. Necesitará acuerdos amplios y el PNV tomará parte, siempre que aporte contenidos al celofán de sus promesas y transite de las palabras a los hechos.